

La Gran Epopeya de Leningrado

¿Quién no siente arder de entusiasmo su espíritu y golpear más fuerte el corazón, al recuerdo de la historia legendaria de Leningrado?

Y, si nembargo, la epopeya actual es aún mucho más intensa y heroica. El mundo en terno tiene los ojos fijos en ella.

¡Jamás la historia contempló batallas tan gigantescas! La imaginación no las soñó siquiera.

Es cierto que tampoco la humanidad se había jugado tanto en una lucha, como se juega en la que se desarrolla en el Oriente Europeo y tiene por principal escenario la ciudad de Leningrado y sus alrededores.

Tratemos de imaginar, si quiera sea pálidamente, este prodigioso campo de batalla donde se deciden los destinos de los hombres y el rumbo de la Historia.

UN CAMPO DE BATALLA...

Aviones gigantescos, cargados con toneladas de bombas con los más destructivos explosivos, cruzan a velocidades tremendas los espacios casi vacíos de la estratosfera, hacia los grandes centros industriales.

Otros conducen fuerzas de paracaídas para actuar en la retaguardia enemiga, armas y municiones para los guerrilleros...

Más abajo, escuadrillas de trimotores y cuatrimotores acorazados, aparentemente torpes y pesados, pero en realidad tan rápidos como los cazas, se dirigen a soltar sobre puntos estratégicos sus mortíferas cargas.

Aparatos como flechas relucientes se lanzan desde tres y cuatro mil metros de altura, en vertiginosas "picadas", hasta 200 metros, remontándose de nuevo con el estruendo de sus poderosos motores.

Enjambres de diminutos "cazas" cruzan relampagueantes el cielo, se disimulan entre las nubes para lanzarse como halcones contra sus enemigos.

Es la Aviación Roja, tripulada por la juventud intrépida del País Socialista.

La tierra aparece erizada de alambradas y barreras antitanques, excavada por la metralla, repleta de embudos de explosivos, de trincheras y pozos de tirador.

Arboles sin hojas, bosques arrasados por el huracán bélico, verdes prados y matorrales, ocultan trampas mortíferas para los tanques; allí son apresados por mandíbulas gigantes de acero o lanzados al aire en pedazos por cargas de dinamita.

Enormes tanques se arrastran como grises orugas, escupiendo obuses y balas, en-

Cómo se lucha, cómo se vive y cómo se muere, en la histórica ciudad soviética

tre una lluvia de proyectiles enemigos.

Cañones y morteros ardiendo siguen descargando sin descanso quintales de hierro y trilita.

Potentes baterías antiaéreas apuntan sus cañones al cielo y acosan los aviones enemigos, dibujando a su alrededor una red de nubecitas blancas.

Por todas partes se agita una multitud de hombres de rostro duro y resuelto, desfigurados por el fango y la fatiga, arrastrando armas de todas clases: ligeros fusiles-ame-tralladoras, morteros y lanzabombas, rápidas ametralladoras de ruedas, racimos de bombas de mano, mortíferos lanzallamas, enormes granadas anti-tanques, botellas incendiarias...

Entre huracanes de fuego estos hombres se mantienen firmes y decididos. Nada es capaz de amedrentarlos. Ni las "panzer-divisiones", ni los "stukas", ni las preparaciones artilleras que dejan la tierra convertida en un paisaje lunar, ni los "ataques psicológicos" en columnas cerradas de miles de nazis...

¡Las puertas que conducen a Leningrado por aire y tierra están bien defendidas por estos héroes!

KRONSTADT Y LA FLOTA DEL BALTICO

A la entrada del golfo de Finlandia, la puerta marítima, está vigilante y tensa la histórica base naval de Kronstadt, con la Flota del Báltico, llamada de la juventud.

Kronstadt, la vieja base naval modernizada por los Soviets, es la más antigua y fiel aliada de Leningrado. Miles de sus heroicos marinos están ahora como en los días de Kerenski, de Kornilov y Yudenich, de la invasión alemana, en las primeras líneas de fuego, codo a codo con el Ejército Rojo, con el ejército colosal constituido por los cuatro millones de habitantes de Leningrado.

Marinos de Kronstadt con sus uniformes azules, hace poco más de veinte años, se lanzaron con bombas contra los tanques enemigos y los destruyeron. Ellos enseñaron a los antitanques españoles en la defensa de Madrid; a

destronar los ataques blindados alemanes e italianos con el pecho desnudo y un cartucho de dinamita en la mano. Los marinos de Kronstadt llevan de orgullo y entusiasmo al pueblo de Leningrado cuando pasan por sus calles camino del frente, con la serena decisión de quienes están seguros de honrar la historia pasada, añadiéndole nuevas glorias.

Hace algunos años el Gobierno Soviético quiso hacer de la Flota Soviética la más poderosa del Báltico. Y para tripular los nuevos barcos que empezaron a salir de los astilleros de Leningrado, hizo un cuidadoso llamamiento a la juventud.

Los Kromsomoles — jóvenes comunistas — respondieron apadrinando la Flota del Báltico. Centenares de miles de jóvenes, de un extremo a otro de la URSS, quisieron alistarse en la Flota. De entre todos fueron seleccionados los técnicos más capaces, los maquinistas y mecánicos más expertos, los mejores tiradores y deportistas... He aquí por qué en la Flota del Báltico está una parte de lo mejor de

la juventud soviética. He aquí por qué la Flota del Báltico es llamada la Flota de la Juventud.

Su conducta actual hace honor a su origen.

Hundiendo los "convoyes" nazis que se dirigen con refuerzos y municiones a Finlandia, combatiendo a sangre y fuego con la flota alemana y manteniéndola alejada de las costas soviéticas, cooperando sin descanso con las fuerzas de tierra y aire en la defensa de Leningrado... En todas partes están los gloriosos buques rojos.

Los nazis se resentían de sus golpes y así lo manifiestan con sus crónicos y embusteros partes de guerra anunciando el hundimiento de acorazados, cruceros, submarinos soviéticos, para verse obligados a reconocer al día siguiente que siguen recibiendo sus cañonazos y torpedos.

¡También las puertas marítimas de Leningrado están bien defendidas!

LAS MILICIAS POPULARES DE LENINGRADO

Si fuertes y heroicas son las fuerzas que defienden has-

ta la muerte los caminos de Leningrado, ¿qué decir de esta colosal concentración de cuatro millones de personas que constituye la población de la gran ciudad?

La población de Leningrado no puede considerarse como retaguardia. Es una fuerza combatiente. Y combatiente de primera línea. Y es, además, un caudal vivo de heroísmo y abnegación que electriza a las tropas de aire, mar y tierra.

Desde los primeros días que se cernió la amenaza directa sobre la ciudad, todos los hombres aptos para empuñar las armas constituyeron las imponentes milicias populares que se batían al lado del Ejército Rojo.

Los obreros de Leningrado han estado siempre armados. El Poder Soviético se apoya en el pueblo, es su poder, precisamente, y por eso el pueblo está armado. Cuando los nazis se han acercado, los obreros se han incorporado en sus destacamentos y han marchado al frente. De su conducta hablan los partes soviéticos llenos de citas de los destacamentos de Leningrado.

No son solamente hombres los que integran estas fuerzas. También hay mujeres y en gran número. Se dan muchos casos de matrimonios, como los ferroviarios Timorev, que (Pasa a la pág. 4^o)

Por el CORONEL T.

En mi artículo sobre "La Dirección Militar Soviética", cité la definición de la estrategia dada por el más viejo de los Moltke: "La estrategia es la aplicación del sentido común en la tarea de dirigir un ejército; sus doctrinas difícilmente sobrepasan a las primeras exigencias del sentido común".

Ahora bien, sentido común es exactamente lo que Stalin tiene en alto grado. El tiene— y esto se ve en todos sus escritos y discursos— un sentido agudísimo de lo esencial. Cuando se encuentra ante un problema complejo y complicado, le arranca el corazón mismo y lo presenta a sus auditores, a lectores—simple, puro y soluble. Esta habilidad para separar a primera vista lo esencial de lo secundario, más la fuerza de voluntad, más la unidad de propósito, más la habilidad del dialéctico "para conducir el plan originalmente concebido a través de una serie de circunstancias que cambian constantemente" (la concepción de un estratega dada por Moltke)—todo esto forma el equipo de José Stalin como estratega y líder militar.

El probó bien su valer y habilidad durante seis campañas distintas de la guerra civil rusa de 1918-20. Con relación a

STALIN ESTRATEGA

las actividades de Stalin durante ese período, Voroshilov, actualmente jefe del Frente Norte, escribe:

"En el período comprendido entre 1918 y 1920, el camarada Stalin fué, quizá, el único hombre a quien el Comité Central enviaba de un frente a otro, siempre a los lugares de mayor peligro y donde la Revolución se hallaba más amenazada. Al camarada Stalin no se le encontraba nunca en los sitios de relativa calma y seguridad, allí donde teníamos éxitos. En cambio, se le encontraba siempre en los lugares donde, por cualquier circunstancia, el Ejército Rojo sufría reveses, allí donde las fuerzas contra revolucionarias, explotando sus éxitos, amenazaban la existencia del propio poder soviético, o en aquellos lugares donde la desmoralización y el pánico podían en cualquier momento transformarse en una

La carrera militar de Stalin empezó en junio de 1918, en el frente de Tsaritsin. Como comisario encargado de dirigir el aprovisionamiento de toda la Rusia meridional fué enviado allí con un destacamento del Ejército Rojo y dos autos blindados. Encontró un caos inverosímil en ese importante punto del Volga. Los obstáculos de orden general le impidieron cumplir la misión que le está encomendada. Estos obstáculos eran de naturaleza militar. Stalin vió eso, y simplemente tomó en sus manos la dirección de los asuntos militares porque comprendió que sin esa medida no podría enviar provisiones al norte. Esta decisión suya fué confirmada por el Consejo Militar Revolucionario de la República en un telegrama que encomendaba a Stalin la tarea de "...restablecer el orden, reunir los destacamentos y nombrar un mando leal, expulsando a todos los desobedientes".

En este momento, los remanentes del ejército revolucionario ucraniano, dirigido por Voroshilov, llegaron a Tsaritsin, habiéndose retirado a través de las estepas del Don, bajo el ataque de los alemanes y hostigados en el camino por los cosacos y otros rebeldes. Stalin se convirtió en el jefe de todas las fuerzas militares de los alrededores de Tsarit-



sin. El mejor testimonio relacionado con su trabajo proviene de un oficial blanco, el coronel Nesovich, que había servido en el Ejército Rojo y después desertado al ejército blanco. El escribió así en el periódico de los guardias blancos, "Donskaya Volia", de 3 de febrero de 1919:

"La misión principal de Stalin consistía en el aprovisionamiento de las provincias del Norte para lo que contaba con poderes ilimitados... Para Stalin la situación militar significaba el final, digámoslo así, de su misión en el Sur. Pero Stalin no es hombre que abandona una empresa sin haberla llevado a cabo. Hay que hacerle esta justicia. Su energía pudo ser verdaderamente envidiada por cualquiera de los viejos administradores y su capacidad de adaptación y de trabajo, en toda clase de circunstancias, podría servir de ejemplo a muchos. Poco a poco, a medida que sus ocupaciones disminuían, o más exactamente, a medida que su tarea perdía amplitud, Stalin empezó a interesarse por todas las ramas de la administración de la ciudad y, especialmente, por los vastos problemas de la defensa de Tsaritsin, y de una manera más general, por la defensa de lo que se denominaba el frente revolucionario del Cáucaso..."

Nesovich continúa: "La lucha en el frente se hizo extremadamente crítica... Desde el 20 de julio, Stalin era la principal fuerza motriz y la autoridad suprema"

Y agrega: "Lo verdaderamente característico de esta campaña (para limpiar el aparato militar de traidores de toda calaña y matiz—T.) era la manera en que Stalin trataba las órdenes telegráficas del centro. Cuando Trotsky, contrariado por la destrucción de los organismos directivos de la región que él había constituido con tanto trabajo (¿de veras?—T.), envió un telegrama indicando la necesidad de dejar el Estado Mayor y el Comisariado en las condiciones anteriores y de ofrecerles la posibilidad de trabajar, Stalin escribió al margen una nota categórica y significativa: "No tomarlo en consideración". Y, efectivamente, no se tomó en consideración. Todos los jefes de artillería y una parte del Estado Mayor quedaron presos en una barcaza, cerca de Tsaritsin".

En agosto la situación militar de Tsaritsin se hizo de lo más crítica.

"El frente enemigo", escribe Voroshilov, "desplegado en forma de herradura, apoyando sus flancos sobre el Volga, se es-

trechaba cada día más. Tenía mos cortada la retirada. Pero a Stalin esto no le preocupaba mayormente. Estaba obsesionado con una sola idea, con un solo pensamiento: vencer, derrotar al enemigo, a toda costa. Esta inquebrantable voluntad de Stalin, influía favorablemente en todos sus compañeros de lucha más allegados, hasta el punto de que, a pesar de lo desesperado de la situación, nadie dudaba de la victoria. Y vencimos. El enemigo aplastado, fué rechazado, lejos, hacia el Don".

A fines del año 1918, la situación era catastrófica en el sector norte del Frente Oriental del Ejército Rojo. Su Tercer Ejército se vió obligado a abandonar la ciudad de Perm. Predominaban el pánico, la desorganización del mando y del aprovisionamiento, las deserciones y las traiciones en masa de los oficiales zaristas del personal de mando. El enemigo amenazaba a Vyatka (actualmente Kirov). El Comité Central decidió enviar una comisión de dos, para que investigara. Dzerzhinski y Stalin formaban esa comisión. Pero Stalin tomó la decisión de transformar su investigación en el trabajo práctico de salvar al frente. En su primer telegrama dirigido a Moscú, ni siquiera menciona las causas (Pasa a la pág. 4^o)

Cable a JOSE STALIN:

San José, C. R., Nov. 7 de 1941.

JOSE STALIN
UNION SOVIETICA
MOSCU

Partido Comunista saluda fervorosamente heroico pueblo soviético y ratifica fe profunda genial dirigente Stalin,

MANUEL MORA V.
Secretario General.

Cable a ROOSEVELT:

San José, C. R. Noviembre 7 de 1941.

PRESIDENTE ROOSEVELT
CASA BLANCA
WASHINGTON DC

Apoyándonos su admirable discurso pedimosle interceda libertad Browder, Prestes, Albizu Campos y Coretjer,

MANUEL MORA V.
Secretario Partido Comunista

SRIA. DE FINANZAS DE LA SECCION DE SAN JOSE
DIAS y HORAS DE OFICINA:

Lunes, Miércoles, Jueves y Viernes de 6 y media de la noche a 8 y media.

Durante el día: todos los días en mi negocio, frente al Garage Aguilar: De 8 a 11 de la mañana y de 1 a 5 de la tarde.

Carlos Luis Villalobos,
Srio. de Finanzas de la Sección de San José.

Sonriase!

Luzca-sus dientes!

USE

PASTA ALBALINA
y sus dientes serán blancos y brillantes

BOTICA FRANCESA
(Establecida en 1868)